



Columna

11 de febrero: compromiso institucional con la equidad en la ciencia



Dra. Ximena Martínez Oportux
Directora Com. Nac. de Equidad y
Perspectiva de Género
del Colegio Médico Veterinario (Colmevet) y docente titular U. de Mayor

El 11 de febrero, Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, constituye una instancia de profunda reflexión y renovación de compromisos en torno a la participación plena y equitativa de mujeres y niñas en los ámbitos científicos. Esta conmemoración nos invita a reconocer los avances alcanzados, pero también a visibilizar las brechas que aún persisten en el acceso, permanencia y reconocimiento

dentro de las disciplinas científicas.

La equidad no constituye únicamente un principio ético, sino también una condición para el fortalecimiento de la calidad científica.

La trayectoria de Aleen Isobel Cust, pionera de la medicina veterinaria, representa un antecedente significativo en esta historia. Graduada con excelencia en 1897 en el New Veterinary College de Edimburgo, se le negó la posibilidad de rendir el examen final por su condición de mujer. A pesar de ello, ejerció con compromiso y profesionalismo durante años, hasta que finalmente fue reconocida por el Royal College of Veterinary Surgeons. Su experiencia evidencia que las limitaciones no radicaban en la capacidad, si-

no en las barreras estructurales de su época.

Desde la Comisión Nacional de Equidad y Perspectiva de Género del Colmevet reafirmamos que la construcción de una ciencia más justa requiere acciones sostenidas y transformaciones institucionales profundas. Si bien la medicina veterinaria ha experimentado una creciente participación femenina, esta presencia aún no se refleja de manera proporcional en espacios de liderazgo, investigación y toma de decisiones.

La equidad no constituye únicamente un principio ético, sino también una condición para el fortalecimiento de la calidad científica. La diversidad de trayectorias y perspectivas enriquece la producción de conocimiento, amplía las preguntas y mejora la pertinencia social de nuestra labor profesional.

En este 11 de febrero renovamos nuestro compromiso con la promoción de entornos formativos y laborales inclusivos, libres de discriminación y violencia, que garanticen igualdad de oportunidades para todas las personas. Aspiramos a una medicina veterinaria donde cada niña que proyecte su futuro en la ciencia encuentre respaldo institucional, referentes visibles y condiciones reales para desarrollar su vocación con dignidad y reconocimiento.